



(Is 43,19)

«He aquí que estoy haciendo algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis?»

El pueblo de Israel vivía momentos muy difíciles: el Templo de Jerusalén había sido destruido y mucha gente había sido deportada a Babilonia. Todas sus seguridades se habían derrumbado.



También nosotros podemos vivir momentos difíciles como ellos: cuando nos sentimos solos o lejos de lo que conocemos.



Pero Dios nunca nos abandona, actúa en nuestras vidas, constantemente, haciendo «cosas nuevas», aunque no siempre nos demos cuenta o entendamos su significado.

«No pensemos en el pasado para añorar las cosas buenas que nos sucedieron o lamentar nuestros errores: creamos firmemente que Dios puede seguir haciendo» cosas nuevas (...).¹

“Estudio bachillerato en un instituto estatal. Es un entorno con valores diferentes a los míos. Mis compañeros empezaron a burlarse de mí, me sentía sola. Era difícil y pedí ayuda a Dios.



Un día, uno de mis compañeros habló mal de los gitanos, diciendo que los habría matado a todos. Yo los defendí diciendo que todas las personas tienen derecho a la vida y que Dios tiene un maravilloso plan para cada uno/a.



Me escuchó en silencio, sorprendido, y me dijo: «Tienes opiniones interesantes». Seguimos hablando y siento que he encontrado un nuevo amigo.

D. Eslovaquia



2025 es un año especial porque la fecha de la Pascua ortodoxa coincide con la de las demás confesiones cristianas. Vivamos juntos esta fiesta con alegría, fe y esperanza.

1- C. Lubich, Palabra de vida de marzo de 2004. Parole di Vita, Fabio Ciardi (Opere di Chiara Lubich 5; CiNà Nuova, Roma 2017) pág 716.